

CAPÍTULO 1

GENERALIDADES SOBRE EL CARBÓN

1.1 Los combustibles fósiles y su uso

El uso de combustibles como la madera seca y el carbón mineral hicieron que la humanidad fuera incursionando en la industria al descubrir que con el fuego aplicado a ciertos metales y minerales se podían construir armas como lanzas afiladas y espadas; entonces, desde los inicios de la civilización el binomio minería-fuego ha acompañado la existencia humana, produciendo aprendizajes continuos y un cúmulo de conocimiento que ha ayudado en el desarrollo de las sociedades.

Aquel conocimiento adquirido por la humanidad respecto del manejo de los combustibles, especialmente del carbón mineral, abrió en principio campos en la siderúrgica permitiendo al hombre armar carretas tiradas por animales, que se movían sobre ruedas de hierro y acero fundidos. Las sociedades que manejaban estos elementos con destreza, en aquellas civilizaciones, se fueron posicionando como líderes, constituyendo imperios, como los imperios egipcio, babilónico y romano.

La clave de poder de esos imperios fue el binomio minería-fuego, que se constituyó en aliado de lo que se ha dado en denominar progreso. Así, en la edad medieval, el binomio minería-fuego permitió descubrir que el carbón mineral, encendido en calderas, podía reemplazar la fuerza humana y la del viento, que hasta entonces eran los dínamos de la navegación en los barcos, con lo que se dio un salto importantísimo en los procesos de movilización humana y de mercaderías en la tierra.

El sistema de navegación a vapor mostró una nueva forma de usar el fuego y el carbón mineral en la industria, y no sólo la náutica, sino también la industria en general ya que hizo que la energía producida por la combustión se transformara en energía de fuerza propulsora para los trenes y grandes máquinas de trabajo pesado que aún funcionan en el globo.

En este mismo proceso de descubrimientos del uso del carbón, el hombre tropezó con otro combustible fósil llamado petróleo; entonces, ya no eran la madera y la piedra-carbón las únicas materias que podían producir fuego para la industria, sino que el líquido ceroso de color negro que se halló en el subsuelo permitía un transporte y una extracción más fácil, con lo cual el petróleo como nueva forma de producción de energía junto con el carbón mineral, como materia tradicional, se convirtieron en elementos competitivos del mercado industrial en todos los campos.

El petróleo transformado en querosene, gas, gasolina, aceites y grasas reemplazó rápidamente el consumo de carbón con lo que la extracción de este último mineral disminuyó.

10

El uso más aplicado de estas energías producidas por combustibles fósiles estuvo puesto en la producción de energía para la movilidad: transporte de carga y pasajeros, y con aplicación en motores de todo tipo en las industrias que cada vez demandaban mayor producción, pues la humanidad entraba en la era de industrialización masiva.

Las compañías del petróleo se robustecieron ante una demanda de energía ilimitada en todos los rincones del planeta y mientras parecía que la solución había sido hallada con el petróleo y sus derivados, una problemática de abastecimiento energético global, que los combustibles fósiles no alcanzaban a cubrir, fue surgiendo.

Para solucionar la nueva problemática, la humanidad, ávida de progreso e industrializada, avanzó de la mano de la ciencia hacia otros descubrimientos que incrementaban la demanda y el uso de energía, como los sistemas de comunicaciones y los viajes interoceánicos. En medio de esta situación de bajo

abastecimiento energético se dieron los descubrimientos acerca de la energía eléctrica con lo que aquellos motores de las industrias, que antes se movían mecánicamente con carbón y petróleo, pasaron a moverse con electricidad.

Sin detenerse en este modelo de producción de energía, los investigadores y científicos descubrían también la energía atómica, con lo que parecía que el binomio carbón-fuego ya no tendría la misma relevancia en el futuro de la humanidad, pues las nuevas fuentes reemplazaban con menores costos el antiquísimo modelo extractivo de carbón.

Sin embargo, por allá en la década de los setenta y ochenta del siglo XX se empezó a vislumbrar que las reservas de petróleo no eran suficientes para sostener la demanda mundial, y a esta situación se le sumaron algunos hechos desastrosos con las nuevas fuentes de energía atómica, la cual usa la fusión nuclear y tiene en la radioactividad un fenómeno hostil a la especie humana, por lo que este último sistema no es muy seguro para proveer de energía a la creciente población mundial.

La investigación sobre energías y sus transformaciones, entonces, volvió a enfocarse en el carbón como combustible fósil, pero esta vez hacia una nueva manera de transformación de la energía producida. Se trataba de descubrir cómo la energía calórica generada por la combustión del carbón se podía transformar en otras energías y con ellas reemplazar a la energía proveniente del petróleo, la de fusión nuclear y la de las plantas hidráulicas que también entraron en crisis por los cambios climáticos que hacen escasear los recursos hídricos en el planeta.

El resultado de las investigaciones condujo a descubrir que el carbón mineral sometido al fuego, además de todos los usos tradicionales anteriores, se convirtiera en un elemento aportante a la sociedad humana en un campo novedoso, pues a través de grandes hornos se pudo convertir la energía calórica del carbón en energía eléctrica o termoelectricidad.

La consecuencia directa del uso termoeléctrico del carbón es que la extracción de carbón tiene que industrializarse al máximo posible dando un

nuevo auge a la explotación de este combustible fósil en el mundo, con niveles insospechados. Esta vez es necesario la formación clusters asociados a la misma, maquinaria de capacidades no vistas hasta entonces, ferrocarriles, puertos, buques de enorme calado y modelos comerciales multinacionales. A todo este modelo lo impulsa un factor que favorece esta actividad: el carbón es un material más abundante que el petróleo y menos peligroso que las plantas atómicas, dado su origen natural.

Centrales Termoeléctricas en Alemania



Figura No. 1

Fuente: Google imágenes libres

12

1.2 El origen de los combustibles fósiles.

La investigación alrededor de este tipo de materiales plantea que los combustibles fósiles se formaron a partir de capas vegetales o turberías que fueron aprisionadas por otras capas terráqueas, de manera que en muchos lugares del planeta se consolidaron depósitos que se fueron carbonizando y siguen carbonizándose dependiendo de condiciones climáticas y geológicas, dando origen a diversos tipos de carbón.

Rodríguez (2005), catedrático de Química Técnica, expresa que “La primitiva clasificación en turba, lignito, hulla y antracita, basada en caracteres externos, fácilmente reconocibles es una estructura vegetal y...La turba (según

definición de Haug) es una materia carbonosa que resulta de la fermentación, en el propio lugar, de vegetales que forman praderas húmedas conocidas con el nombre de turberas”

“Las plantas están formadas, fundamentalmente, por celulosa y lignina, contienen, además, albuminoides, ceras, resinas, cutina y otros productos de menor importancia en la génesis del carbón” (ibíd.p.40) lo cual explica por qué es de fácil combustión el carbón mineral, y a la vez explica cómo, dependiendo de la concentración de estos elementos, se pueden tener diferentes tipos de carbón y por lo tanto diferentes usos.

Todos los estudios apuntan a que el carbón mineral se sigue formando en la dinámica del planeta por la misma compresión de las placas tectónicas, aunque como es sabido se requiere de miles de años para alcanzar los diferentes consolidados carboníferos.

La empresa que ha tenido mayor dedicación a estos procesos de estudio es la *British Petroleum Company*, y ésta ha concluido que hay dos usos o aplicaciones industrializadas de los diferentes tipos de carbón: una enfocada en la industria de producción de aceros, hierros y otros metales, y otra enfocada en la producción térmica que usa carbones de altos niveles de combustión.

En este contexto, tratándose de los carbones colombianos, el carbón que se extrae en La Guajira pertenece al segundo grupo, es decir a los carbones que sirven para los procesos termoeléctricos y esta es la razón por la que el país ha entrado en el grupo privilegiado de los cinco primeros productores y exportadores de carbón en el mundo.

1.3 Historia del complejo carbonífero del Cerrejón

La historia de este complejo se puede dividir en 3 periodos:

1. El descubrimiento y explotación de la mina: La época de Intercor y Carbones de Colombia S.A, CARBOCOL (1860 – 1995)
2. La privatización de la mina (1996 – 2009) La venta de estas dos empresas

al consorcio integrado por Glencore, BHP Billiton y Anglo American.

3. La expansión minera (2010 hasta hoy) acto legislativo de reforma al régimen de regalías; Plan incremento de la producción a 50 millones de toneladas; desvió del río Ranchería.

La crisis petrolera mundial de la década del 70, lleva a las potencias económicas, a buscar recursos energéticos por todo el mundo de manera que les permitiera acabar con la dependencia del petróleo del medio oriente, en ese sentido, el carbón se convirtió en objetivo principal de las grandes multinacionales. Es por ello, que la Guajira, se convierte en una pieza dentro de la política energética mundial.

La referencia más antigua sobre la existencia del carbón en La Guajira parece estar en un informe de John May, contratado por el gobierno nacional para la exploración minera en La Guajira y quien reportó su descubrimiento en 1862, dando cuenta del hallazgo de este mineral situado “a orillas del río Cerrejón en el Distrito de Padilla”.

14

De allí resultarían muchos intentos por extraer el mineral, que solo se concretan en 1979, mediante el explotación a través de la asociación conocida como Cerrejón Zona Norte S.A. conformada por Carbocol (Carbones de Colombia S.A.) e Intercor (filial de la Exxon Mobil) por lo cual, amplias franjas territoriales de la península de La Guajira que comprenden espacios ancestrales y sagrados para los Wayúu, se convirtieran en objeto de negociaciones y conflictos entre comunidades del pueblo Wayúu y la industria carbonífera, que necesitó cerca de 38.000 hectáreas –en la Media y Alta Guajira– para la infraestructura de la mina, el puerto de embarque, el ferrocarril, la carretera alterna al mismo y dos complejos habitacionales para sus empleados.

En diciembre de 1976, bajo el gobierno de Alfonso López Michelsen, se firmó el contrato de asociación entre la empresa estatal Carbocol y la transnacional Intercor para explorar, explotar y exportar la Zona Norte de El Cerrejón. Este contrato contempló tres etapas: Exploración (1977-1980), construcción (1981-1986) y producción (1986-2009).

Pese a las advertencias que hicieron al gobierno nacional los técnicos contratados por Carbocol para los estudios económicos del contrato sobre los peligros de hacer efectiva la declaratoria de comercialidad de la mina bajo las condiciones de la Exxon, ésta fue promulgada por el presidente Julio César Turbay Ayala en Riohacha (capital de La Guajira) en septiembre de 1980.

Entre el período de la licitación y la declaratoria de la comercialidad, La Exxon arbitrariamente elevó los valores de inversión, los costos totales del proyecto, los costos de operación y el valor al que se Negociaría el carbón explotado.

Estos cambios determinaron lesiones importantes para la economía de la nación no sólo porque a partir de la declaratoria de comercialidad Colombia compartiría por igual todos los gastos, pagos, inversiones, costos y obligaciones efectuados, sino también porque el aumento excesivo del volumen de la explotación carbonífera que realizó la Exxon no se correspondía proporcionalmente con una aumento de las regalías que le correspondían a la nación. .(Estractivismo en Colombia- La Guajira textos, 2015)

15

1.4 Fuentes de carbón en el mundo y posición de Colombia

Según la revista, *BP Statistical Review of World Energy*, el 94.73% de las reservas de carbón se concentran en Norteamérica, Europa y Asia (British Petroleum Company, 2013); y países como Estados Unidos, La Federación Rusa, China, Alemania tienen las reservas probadas más grandes del planeta y son los más fuertes consumidores de carbón térmico.

Así, mientras Estados Unidos tiene un potencial por explotar de 237.295 millones de toneladas métricas, Colombia apenas cuenta con 6.746 millones de toneladas.

Al comparar los datos acerca de las reservas del mineral, con las de los demás países, Colombia está entre los países con reservas muy bajas, sin embargo, Colombia como productor de carbón térmico en el mundo ocupa el cuarto puesto, dado que el carbón que se explota en La Guajira y en el Cesar

tiene las propiedades adecuadas para la producción termoeléctrica, ventaja que debe ser aprovechada por el país; y de hecho en los últimos cincuenta años una parte del PIB colombiano depende de este renglón de la economía.

Con este posicionamiento en el pasado reciente, el país ha formado parte de los exportadores de carbón en el mundo con una participación del 10,12%, y con unas ventajas importantes respecto de otros productores en el globo.

Ventajas como la calidad del producto, cercanía al mar para la explotación y manejo jurídico en los acuerdos internacionales de inversión extranjera tienen resultados en términos de aporte económico al país, en el PIB, con las regalías e impuestos.

No obstante hay opiniones negativas respecto de esta favorabilidad que son de consideración, ya que el capital que se produce por la explotación industrializada del carbón es inmenso y lo que le queda al país es un porcentaje muy bajo (Rodríguez F. , 2010) y se ha vuelto un botín que los políticos y los dirigentes de los gobiernos han manejado sin que se vean muchos resultados en los desarrollos sociales de los territorios donde se realiza la explotación.

16

Tabla No. 1 Países exportadores de carbón térmico en el mundo

País	2009	2010	Participación (%)
Indonesia	147,3	159,7	23,34
Australia	136,5	143,1	20,92
Rusia	92,3	95,1	13,90
Colombia	66,7	69,2	10,12
Suráfrica	66,2	68,2	9,97
Kazajistán	28,8	32,5	4,75
Estados Unidos	19,6	23,0	3,36
Vietnam	25,0	22,4	3,27
China	21,7	19,5	2,85
Polonia	6,7	8,1	1,18
Otros	42,7	43,3	6,33
Total	653,5	684,1	100,00

Fuente: IEA Statistics 2011

Con base en lo anterior, las desventajas que se han originado específicamente en La Guajira redundan en que esta, es una de las zonas del país que mayor recurso energético alberga, al tener las mayores riquezas de gas, el cual, representa el 43.4% de las reservas probadas nacionales, con una producción diaria de aproximadamente 400 millones de pies cúbicos, en manos de la Chevron Texaco. (Estractivismo en Colombia- La Guajira textos, 2015)

En el caso del carbón, la Guajira tiene el 56,5 % de las reservas probadas nacionales, es decir, 3728 millones de toneladas. Es por ello, que el Cerrejón, es la mina a cielo abierto más grande del mundo, la cual, es propiedad por partes iguales de las transnacionales BHP BILLITON, ANGLOAMERICAN y XSTRATA, el área minera y el puerto marítimo de exportación ocupan 68,600 hectáreas, cerca del 3.3% de la superficie del departamento de La Guajira, el año pasado exportó 31,4 millones de toneladas. (Estractivismo en Colombia- La Guajira textos, 2015)

Estas transnacionales llegan al país es en busca de la máxima rentabilidad y mínimos riesgos. Todo ello explica porque Cerrejón, en el periodo comprendido entre 1985 que fue cuando comenzó la explotación carbonífera y el año del 2009, exporto 444,9 millones de toneladas, que generaron divisas del orden de US\$18.299 millones, a la nación solo le quedaron US \$1.461 millones. (Estractivismo en Colombia- La Guajira textos, 2015). Es decir, para los dueños del recurso, solo quedó el 7,9%. donde en realidad debía ser todo lo contrario.

17

1.5 Ventajas competitivas del carbón colombiano en el globo

Después de Indonesia, Australia y Rusia, Colombia se posiciona entre los principales exportadores de carbón térmico y las razones de este posicionamiento competitivo en el globo son varias.

El carbón mantiene una dinámica de mercadeo que implica tener en cuenta variables tales como: relación entre oferta y demanda, tipo de carbón, calidad, cantidad y costos de transporte hasta el puerto de embarque. Estos factores y variables son ventajas competitivas, en el caso colombiano, y han sido importantes por cuanto los más grandes yacimientos se han hallado cerca

del Océano Atlántico y la calidad del carbón es buena en los departamentos de Cesar y La Guajira (Ministerio de Minas y Energía, 2012).

Los estudios oficiales establecen que:

Como se ha indicado, Colombia cuenta con recursos de carbón de excelente calidad para participar en el mercado mundial por largo tiempo. Las reservas medidas son de 6.508 Mt¹, distribuidas en las tres cordilleras: Oriental, Central y Occidental. Se ubican principalmente en la costa atlántica, donde se encuentra el 89.80% del total del carbón nacional, que a su vez corresponde al 98% de carbón térmico (Ministerio de Minas y Energía, p.36).

Es de anotar que la posición oficial es que la explotación de carbón no solo constituye una ventaja del país, sino que además afirma que las reservas alcanzarán para muchos años.

18

La controversia respecto del aprovechamiento de estas ventajas se centra en que los acuerdos y contratos de explotación presentan desventajas para el país y en especial para las comunidades donde se desarrolla el proceso extractivo a largo plazo, de mantener el actual esquema de explotación, en el que el país recibía apenas un 30% de los beneficios económicos de la explotación y comercialización, mientras que las multinacionales recibían el 70% de los mismos, de acuerdo con el primer contrato donde el país era socio en la explotación, y mucho menos después de haber vendido su parte y quedar únicamente a expensas de los ingresos por impuestos y regalías.

Una de las ventajas que Colombia tiene es su ubicación geográfica estratégica en relación con los países de destino y consumo de carbón, lo cual complementa el hecho que las minas más representativas están en lugares de relativo fácil acceso a los medios de transporte marítimo.

¹ Si bien los estimados entre BP y El Ministerio de Minas y Energía no son iguales, lo certero es que Colombia cuenta con cerca de 6.000 millones de toneladas métricas para explotar.



Figura No. 2

Fuente: Ministerio de Minas y Energía

Los estudios demuestran que las minas que mayor explotación han dado al mineral están ubicadas en el departamento del Cesar, como primer productor, y La Guajira en segundo lugar.

El producto carbonífero del Cesar tiene salida por el puerto de Santa Marta y Ciénaga, mientras que el del Cerrejón en La Guajira tiene salida por Puerto Libertador en la Alta Guajira.

Según el Ministerio de Minas y Energía, en La Guajira los municipios con potencial carbonífero son: Albania, Barrancas, Hato Nuevo, Maicao y Uribia (ibíd. p.41).

En lo que refiere a las condiciones térmicas el Ministerio de Minas y Energía expresa:

Los carbones de esta región son bituminosos altos en volátiles, de buena calidad desde el punto de vista de su poder calorífico en 27.02 MJ/kg (11.600 BTU/lb) en promedio, con bajos contenidos de humedad, cenizas y azufre, que los hacen competitivos en el mercado internacional para ser utilizados en la industria y en la generación de calor, vapor y electricidad (ibíd.).

A estos factores se suma uno de orden jurídico que tiene gran importancia, y que tiene que ver con las regulaciones que el país tiene para el desarrollo de este tipo de minería. Como se verá adelante, el Código Minero no tiene tantas restricciones para que las empresas implanten sus modelos extractivos. Esta ventaja en comparación con las legislaciones de otros países han llevado a los gobiernos a ver en la explotación carbonífera una alternativa de mercado para bien de la economía del país; de hecho, este renglón económico ha tenido grandes aportes financieros a la vida económica de Colombia, como se podrá ver en los informes oficiales y los del Cerrejón.

Pero el desarrollo de esta industria, también llamada de gran minería, ha tenido un largo trasegar ya que los territorios donde se hallan los yacimientos tienen una historia particular.

1.6 Los territorios guajiros y los combustibles fósiles

La península de La Guajira, ubicada al norte de Colombia sobre el mar Caribe, lleva este nombre por cuanto un grupo indígena que se autodenominó *ware*, *wayuu* o *guajiro*², ha habitado ancestralmente esta zona del territorio continental colombiano. Es un territorio de contrastes, entre *stepa*, desierto y llanura, con altas temperaturas en la zona desértica y clima frío en la zona que forma parte de la Sierra Nevada de Santa Marta la cual se comparte con el departamento del Magdalena.

La historia cuenta que los aborígenes enfrentaron la invasión de los blancos y mestizos o “alijunas” con base en sus creencias y su férrea defensa de territorios, donde la ley guajira es la norma, y esta ley en general se fundamenta en que todo aquello que atente contra los miembros de la etnia constituye una “ofensa” y tiene un precio que se ha de pagar regularmente con bienes y en los casos extremos con sangre del ofensor o de los miembros de la familia.

En el ordenamiento jurídico de los Wayuú, cuando se produce un agravio contra una persona es la familia a quien se ofende. Cuando esto ocurre, los

² Es de aclarar que se considera *ware* o *wayuu* al aborigen de estas tierras ancestrales quien normalmente habla *wayunaiki*, mientras que *guajiro* es todo aquel que ha nacido en La Guajira y no necesariamente es *wayuu*. Además si el *guajiro* naciente es de descendencia que no es *wayuu* el término que lo identifica es “alijuna”, lo cual significa que no posee la cultura *wayuu* en su esencia.

afectados recurren al “palabrero” -pütchipü-, mediador y concededor de las leyes internas, para que intente buscar un acuerdo equitativo entre las partes (GOBERNACIÓN DE LA GUAJIRA, 2016, p. 54).

Esta dimensión socio-jurídica y todas las costumbres derivadas de ella, han hecho que algunos estudiosos le hayan dado la connotación de La Nación Wayuu, pues los moradores han poblado este territorio y éste no solo tiene espacio en Colombia, sino que también abarca estados venezolanos en los que se cumple la misma ley.

Estos territorios, alejados del centro han sufrido de abandono socio-estatal, pero por sus riquezas naturales se han convertido en foco de atención del Estado en las últimas décadas del siglo XX, ya que estudios que llevaban años en los archivos, fueron rescatados para empezar la era de la explotación minera industrializada, al descubrir que las minas de carbón en estos territorios eran una forma de generar ingresos para el país, bajo el lema de desarrollo regional (Viloria, 1998, p.17).

Desde la perspectiva colombiana, dada la ausencia de investigación nacional, el Estado inició exploraciones de las reservas carboníferas de la mano de empresas multinacionales, lo que se hizo en un largo trayecto de tiempo. Un resumen de este dilatado proceso lo presenta Felipe Rodríguez, Director del Centro de Estudio del Carbón de La Guajira y coordinador del Comité Cívico de La Guajira en Defensa del Rio Ranchería y del Manantial de Cañaverales al citar que:

La referencia más antigua sobre la existencia del carbón en La Guajira parece estar en un informe de John May, contratado por el gobierno nacional para la exploración minera en La Guajira y quien reportó su descubrimiento en 1862, dando cuenta del hallazgo de este mineral situado “a orillas del río Cerrejón en el Distrito de Padilla”. (Rodríguez F. , 2010)

De allí resultarían muchos intentos por extraer el mineral, que solo se concretan en 1979, mediante el explotación a través de la asociación conocida como Cerrejón Zona Norte S.A. conformada por Carbolcol (Carbones de Colombia

S.A.) e Intercor (filial de la Exxon Mobil) por lo cual, amplias franjas territoriales de la península de La Guajira que comprenden espacios ancestrales y sagrados para los Wayúu, se convirtieron en objeto de negociaciones y conflictos entre comunidades del pueblo Wayúu y la industria carbonífera, que necesitó cerca de 38.000 hectáreas --en la Media y Alta Guajira-- para la infraestructura de la mina, el puerto de embarque, el ferrocarril, la carretera alterna al mismo y dos complejos habitacionales para sus empleados.

En diciembre de 1976, bajo el gobierno de Alfonso López Michelsen, se firmó el contrato de asociación entre la empresa estatal Carbocol y la transnacional Intercor para explorar, explotar y exportar la Zona Norte de El Cerrejón. Este contrato contempló tres etapas: Exploración (1977-1980), construcción (1981-1986) y producción (1986-2009) (Rodríguez, 2007, p.5).

Por otra parte, la explotación en el Cesar corre por cuenta de otras empresas dedicadas a la actividad minera.

22

En el departamento del Cesar las dos empresas más grandes son Drummond y Glencore-Prodeco, las cuales concentran cerca del 95 % de la producción departamental. Estas empresas multinacionales tienen organizadas sus explotaciones de manera integral, a partir de la mina, el ferrocarril y el puerto de embarque, lo que significa que están integrados verticalmente. Esta integración dificulta que la actividad carbonera promueva o genere la conformación de clusters, en los que las diferentes empresas cooperan y se complementan en la producción (Bayona, 2016).

¿Qué espacios comprenden los territorios guajiros y qué política se siguió para lograr explotar el carbón?

Felipe Rodríguez (2010) en su trabajo titulado *el Cerrejón carbón para las potencias y miseria y pobreza para Colombia y la Guajira* hizo un análisis importante respecto a que la intervención del Estado se hizo sobre territorios ancestrales wayuu, que abarcan varios municipios, lo que requirió que los gobiernos tuvieran que implementar políticas y normativas para la gran minería en las que se implicaba la explotación del carbón y otros productos energéticos, con base en la Ley 61 de 1979 y el Decreto 2655 de 1988 o Código de Minas.

Y teniendo en cuenta la dinámica social imperante en los territorios indígenas cuya cultura tiene gran respeto por la madre tierra. La estructuración del marco jurídico permitió el posterior desarrollo de la minería dedicada a la producción y exportación de los carbones colombianos. Las normas afianzaron la premisa que el subsuelo es propiedad del Estado y no de los habitantes de los territorios.

Con base en esta normatividad, la intervención estatal se orientó a tres dominios; el dominio estructural que hace referencia a la relación entre el Estado y los territorios, en este caso la península de La Guajira, así como la relación de ésta con el mundo; el dominio epistémico, que hace referencia a validar visiones y formas de ver el mundo como una intrincada forma de negociación en la que se supone que lo que traiga beneficio es bueno; y un dominio interaccional, que hace referencia a que si las comunidades de un territorio no establecen alianzas con otras entidades o empresas para explotar las riquezas del mismo, entonces el Estado asume ese liderazgo presionando así a que exista una interacción entre el Estado, las multinacionales y estas con la población wayuu (Puerta, 2010, p.14).

En este último dominio, es decir, el interaccional, el combustible fósil se convertía en una excusa que validaba los dos anteriores, ya que desde el punto de vista económico como alternativa financiera para la región y para el país, la explotación del carbón permitía que Colombia se ubicara en el concierto mundial de producción de carbón, y desde el punto de vista social y político en una forma de ejercer soberanía sobre estos territorios e impulsar su desarrollo.

Los resultados de este accionar político y económico se apreciarían desde diferentes ópticas. Para el Estado, las regalías, que según el Código de Minas o Decreto 2655 de 1988 las definió como el “porcentaje sobre el producto bruto explotado que la nación exige como propietaria de los recursos naturales no renovables”, (Agencia Nacional de Minería, 1988) y estas en el caso del carbón llegarían a las arcas nacionales, con énfasis de inversión en lo local, pues en principio las regalías se aplicarían a los municipios productores y a aquellos que sirvieran de corredores de transporte de los productos explotados, lo que en teoría debía generar cambios positivos en los conglomerados humanos de los municipios directamente relacionados.

Por la otra parte las generaciones de los habitantes del territorio, en este caso, los wayuu, tendrían que realizar ajustes a su forma de vida sobre el supuesto advenimiento del progreso, al irse desarrollando, culturalmente adheridos al Cerrejón. Esto implicaba que los líderes indígenas debían promoverse en factores diversos, como la administración de los recursos, acceso a la tecnología, la disminución o proyección de otras fuentes de producción, disminución de la dependencia paternalista del Estado, y una nueva forma de resistencia cultural para no perder su estilo, modo y costumbres de vivir.

Los resultados, igualmente, en uno y otro sentido son dignos de interpretación desde orillas diferentes. Las expectativas económicas de los líderes políticos territoriales han sido ampliamente colmadas, miles de millones de pesos en regalías se han producido y efectivamente las empresas han pagado cumpliendo con los compromisos, pero las comunidades wayuu apenas han visto pequeños cambios en sus condiciones después de 36 años de explotación y a tan solo 17 del cierre.

24

Entonces, ¿Qué esperanza hay para las comunidades intervenidas?

El proyecto y empresa Cerrejón, tiene como meta cerrar explotación en 2034, cuando se haya agotado las reservas de esta parte del territorio. Las comunidades tendrán que buscar otras fuentes de ingreso y sostenimiento. En el mejor de los casos lo ideal es hacer un inventario de lo que existe y optimizar los recursos actuales para lograr nuevos desarrollos que ya deben empezar a vislumbrarse, más aún cuando el contexto global es de alta demanda del mineral.

Esto implica que dentro del inventario se haga un análisis del contexto actual del carbón como combustible fósil en el mundo.

1.7 El contexto global de los combustibles fósiles en el siglo XXI.

La explotación de combustibles fósiles y su comercialización siguen siendo renglones de altísima importancia en el desarrollo humano, no obstante las investigaciones han llegado a conclusiones en las que el petróleo, el carbón y el gas natural tendrán que ser reemplazados por otras fuentes de energía, debido a los efectos contaminantes.

Las alternativas energéticas han generado pruebas de energía solar, energía eólica y energía por fusión, pero todas están en desarrollo en la mayoría de los países, mientras que solo algunos ya han incursionado en este tipo de alternativas.

Colombia, dada su dependencia tecnológica, está en desventaja frente a los países desarrollados y tiene pocas alternativas de avance a menos que haga inversiones fuertes en investigación, y aun así el tiempo que se requiere para alcanzar la madurez científico-tecnológica hace que las fuerzas económicas dependan de los combustibles fósiles de sus territorios.

Si se dejara de explotar el carbón colombiano y se acudiera a otras fuentes económicas para suplir la balanza comercial, las opciones son pocas, debido a factores como el conflicto armado, el atraso social y científico, pero sobre todo como ya se expresó por el retraso y dependencia tecnológica que se tiene con respecto a los países desarrollados. “En efecto, la economía colombiana ha sido relativamente atrasada y sencilla si se la compara en términos internacionales y se cataloga como importadora de tecnología” (Urrutia, et al., 1999, p.3)

25

Siguiendo la lógica obligada del proceso explotador minero de carbón en Colombia, no queda otra alternativa que continuar con lo que el gobierno ha llamado la “locomotora de la minería” y ésta a gran escala.

La revisión documental al respecto de los impactos obtenidos en materia social, económica y laboral de lo que ha acontecido en territorios como el de La Guajira sirve de análisis de caso para percibir aciertos y errores del proceso y con ello vislumbrar otras dimensiones posibles de este ejercicio minero, estableciendo con ello posibles orientaciones del proceso económico de la región, mientras dure la explotación del combustible carbonífero y, para después de este proceso puesto que los combustibles fósiles tienen los días contados, a pesar de que haya todavía reservas sustanciales.

